... Hola, buenas noches. Desde ahora y durante los próximos 30 minutos, revista de filosofía. Un espacio de la Facultad de Filosofía de la UNED que esta semana corre a cargo de José María Ripalda, profesor de Historia de la Filosofía de esta universidad. Durante todos los jueves del mes de noviembre y del próximo mes de enero, tendrá lugar un seminario sobre la filosofía real de Hegel y la filosofía de la filosofía de la filosofía de la filosofía.

para los alumnos de cuarto curso que coordina José María Ripalda. En él participan también profesores y alumnos de la Complutense. De la segunda sesión de este seminario hemos extractado algunos puntos, por qué es difícil Hegel, hasta qué punto sigue siendo actual y cuál es el tema central de su filosofía. En la grabación que vamos a oír a continuación, se menciona repetidas veces el texto de la UNED, que es la parte del manual de la UNED para cuarto curso de Historia de la Filosofía dedicada a Hegel. A veces se habla también del libro. El libro es la filosofía real de Hegel que acaba de editar José María Ripalda en el Fondo de Cultura Económica. Vamos ya con la grabación. ¿Qué interés tenía realmente él, que además lo hace esto referente en algún lado, para que hiciera tan oscura su idea? Sí, quizá por la explicación de esa política.

pero yo no veo tampoco para que cuando ella se decide a publicar un libro, aún siga ocultando. O es que es el modo de pensar así de todos los alemanes. Los alemanes de aquella época por lo menos. Yo desde luego pienso que la razón de que la filosofía de Hegel sea tan complicada se debe a que ellos esperaban precisamente en el medio de la filosofía, por las armas de la filosofía, esa enorme renovación escatológica que tenían en la cabeza. Por eso invierten ahí tanto, invierten y por eso rizan tanto el rizo, porque es que ellos, ¿entendéis todas las palabras que digo? Cuando digo escatológica y todas esas cosas. Bueno, bien. Escatológica. Que esperan el fin de los tiempos. Esperaban realmente el fin de los tiempos. Tenían la intuición de que en aquel momento estaba cambiando algo decisivamente. Pero la mentalidad de entonces era en conjunto muy poco materialista. Y además era también muy incapaz.

de precisar analíticamente, como hoy lo haríamos en términos científicos, y entonces ellos esperaban que ese cambio fundamental que iba a haber se iba a realizar al nivel del espíritu y que así iba a cambiar el mundo. Es muy interesante ver que en el texto político de Hegel que saco aquí, cita a Federico II. Federico II es un rey que está realizando ya una especie de prerrevoluciones como el San Juan Bautista del advenimiento del Mesías, pues porque es un rey filósofo y ellos esperan que haya un cambio del espíritu que los monarcas ilustrados van a recoger. Esa es la mentalidad alemana de la época. Entonces lo que tienen que hacer los intelectuales es realizar ese enorme despliegue del espíritu que luego va a arrasarlo todo. Entonces invierten ahí una cantidad impresionante de energías. A nosotros nos pasa un poco como a los antiguos. A nosotros nos pasa un poco como a los anglosajones, que estamos dispuestos a tener ideologías.

pero le dedicamos 5 y el resto va para otro lado estos le dedicaban 100.000 entonces claro, para nosotros es complicado no podemos coger interés cuando Hegel se pone a escribir complicado no podemos cogerle interés la primera página de la filosofía real ¿le habéis hecho una ojeada a la primera página? de la filosofía real ¿la has hecho tú? no, pues bueno, es tremenda, pero es dificilísima a él le salía a ninguno de nosotros se nos ocurre eso ahora, por ejemplo, los franceses como un Deleuze, un Derrida un Foucault, gente que

considera que en el medio del discurso gente que tiene muy claro además que estamos, que un intelectual progresista está reducido a la impotencia y que solo en el medio del discurso le es dado disfrutar de una cierta autonomía y minar algo ese poder contra el que él está entonces aplica ahí unas energías que hacen el discurso automáticamente complicado y la gente que siente como ellos los entiende, y la gente que no siente como ellos les parece un disparate o por lo menos no pueden meterse en ese rollo

sigue pasando lo mismo, no es una cosa exclusiva de Hegel lo que pasa es que todo el aparato conceptual de Hegel las referencias culturales, todo eso es pasado y claro, el pasado es pasado por eso este libro se ha hecho tan gordo bueno, eso acerca de la dificultad de Hegel es una doble dificultad ¿Pero tú confiarías en una lectura sentimental de Hegel? en el sentido de que como ha expuesto el ejemplo del fútbol solo aquel que pensase como él o que estuviera cerca de su modelo complejo de pensamiento más que modelo complejo de pensamiento de su modelo complejo pulsional estaría en condiciones de entenderlo bueno, yo en realidad lo que yo propongo al comienzo de la introducción de aquí, del libro de la filosofía real es que Hegel sí que comparte con nosotros algo

Si se mira así a primera vista, Hegel realmente hay que decir que pertenece al pasado. Y por eso precisamente hace falta muchísima finura filológica para poder reconstruir un poco lo que él quería decir, todo el universo de sentimientos que él tenía y todo, porque es prácticamente inaccesible. Pero hay una cosa en común, encuentro yo, yo una cosa en común con Hegel que a mí me motiva a meterme en esa selva. Y es la conciencia esa oscura de la amenaza que él tiene. El haber percibido como único en su época y haber desarrollado con enorme fuerza eso de que la aurora que estamos viviendo es a la vez ocaso o es a la vez amenaza, que el bien es a la vez el mal. Y el haber tratado de conjurar todo eso en una forma que... No lo revela, parece lo contrario.

Parece un enorme palacio, y es un enorme palacio todo poblado de cuevas y brujas, en vez de grandes mansiones como parece desde fuera por los ventanales. Eso es lo que me gusta de Hegel. Y luego, en la página, en la de la introducción de la UNED, en la página 37 me parece que es, sí, yo digo, referido a la política, digo una serie de temas en los que a mí me parece que es impresionante el tipo. Es en el segundo párrafo, es el que él ha tratado de dominar racionalmente, dominar racionalmente, porque no se puede ni dominar, que además es un tema que se ha tratado de dominar racionalmente, porque no se puede ni dominar, es una cosa irracional, la imposibilidad, tanto del orden jerárquico tradicional como de la solidaridad inmediata, la ineluctabilidad del desarraigo, la soledad del individuo, la pérdida del mundo representativo que llevó a la gente entonces al suicidio y al asesinato, a las dos cosas.

Vosotros sabéis que hubo gente que se suicidó cuando le decapitaron a Luis XIV, y si habéis visto la película de la Nuit de Bagan, ¿no la habéis visto? ¿No habéis visto al cine? ¿No habéis visto a la familia? Si somos progresistas, ¿no? Es el andado ahí. Ahí se ve también un poco eso, como la muerte del rey, no solo la muerte, la prisión, el detenerle al rey, el hacerle la menor cosa, el hablar con poco respeto a un hombre de clase superior, era un hecho que afectaba en lo más profundo a la personalidad del individuo de abajo, del individuo popular. Y Foucault ha estudiado, siempre Foucault, ha estudiado otro tema interesante. Y es como hacia 1820 empieza a haber una serie de asesinos en Francia, rurales, que matan de un modo horrible con la hoz y tal, matan a su madre, a su hermana, a

los niños, a toda la familia, y además tiene el asesinato ya escrito de antemano, escrita la confidencia.

en la que cuentan que lo van a hacer y tal, y dan la justificación, una justificación que no tiene mucho que ver luego con la justificación tal vez que se puede encontrar psiquiátricamente o lo que sea. Y Foucault dice que esto tiene una razón evidente, y es que los campesinos con la revolución francesa, con la destrucción del antiguo régimen, han perdido la identidad representativa que antes tenían por relación a la pirámide jerárquica, se han quedado sin voz, puesto que la voz está en manos, por así decirlo, de los liberales, de la gente de la ciudad, de la burguesía, y tienen que tratar de recuperarla de algún modo, y la gente, gente que se puede clasificar psiquiátricamente como paranoicos, esquizofrénicos, etc., una serie de tipos que están al margen de la sociedad, recurren también a esas formas marginales para conseguir tener alguna expresión, y en cierto modo son la expresión de toda la comunidad que se ha quedado sin expresión. Es el tema de la pérdida del mundo representativo.

es muy importante y en toda la polémica de Hegel contra la ciencia de su tiempo, es un elemento absolutamente capital. Porque Hegel de algún modo quiere compensar esa pérdida y ve tanto en la democratización horizontal de tipo británico, como en la estructura mental de las ciencias, algo que destruye toda posibilidad de un mundo jugoso, entrañable, digno, fin. Esto es una cosa muy importante. Entonces, más cosas. La pérdida del mundo representativo, incluido el arte. Porque Hegel considera que el arte es una cosa que pertenece al pasado ya. Esto se las trae. Hogar de una subjetividad desgarrada. Ningún otro filósofo ha sido capaz de plantear tan fuertemente este tema que implica otros también centrales. El del actor, de la historia y la revolución. El tema del sujeto. Es un tema fundamental.

En el siglo XX, Lukács, cuando escribe Historia y Conciencia de Clases, escribe una teoría de la predestinación, supongo que sabéis lo que es eso, una teoría, yo pensaba que erais de cultura moderna vosotros, ah, pues bueno, sabéis estas cosas también, escribe una teoría de la predestinación para uso de los cuadros marxistas, esto se las trae, en pleno siglo XX, ¿no? Bueno, que el siglo XVIII hablaba por idéntico con el ilustrado, cuando en realidad se trataba de un sujeto vacío y opresor en cuanto se canonizaba a sí mismo. La tensión entre la implacable estructura sistemática de la realidad y el carácter activo de los individuos en una época de cambio rápido y profundo, su libertad de identidad como tales, la posibilidad incluso de ser el actor de la propia historia, etc., etc., es decir, todos estos temas son temas tan actuales que el tiempo ha corrido desde Hegel hasta nosotros, ¿no? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? ¿No? Pero al mismo tiempo nos permite interesarnos por lo que está al otro lado porque hay algo que sí que está, hay algo que sí que nos une.

Entonces, esta teoría de tipo estructuralista o paraestructuralista, que concibe la historia universal como un continuo, que es constante, pero que marcha líneas paralelas actualmente, según las disciplinas científicas, y en cambio la historia de las ideas como hecha de discontinuidades constantes y coupure, la coupure epistemologique del bendito Bachelard, pues eso es una cosa que es realmente primitiva, ¿no? Se puede considerar como una tesis polémica, pero con respecto a Hegel, evidentemente hay un montón de

cortes en medio y sin embargo hay también una beta profunda que nos permite interesarnos por él y reconstruir cosas de él, y tener con él una relación muy torcida, muy poco objetiva, ¿no? Por eso también hay que... Hay que ser filológicamente tan cuidadoso para que esa interpretación torcida por lo menos pueda ser productiva, tenga algo de objetividad, algo de disciplina, ¿no? Eso acerca de tu cuestión, contestar con evidentidad.

evidente elocuencia. Esto de la decapitación de Luis XIV que ha salido en el fragor del seminario es bastante divertido. Y a mí ya me habría gustado que lo hubiesen decapitado a Luis XIV, aunque en realidad el decapitado fue su pobre nieto. Pero bueno, estas son las cosas que pasan a los historiadores de la filosofía. Yo creo que no es sólo un lapsus, sino con la psicopatología de la vida cotidiana que diría Freud, pues es también que los historiadores de la filosofía tenemos una cierta tendencia a la ignorancia de lo que no es el sistema categorial estricto, eso que nos gusta tanto en historia de la filosofía. Pero bueno. Ya tenemos aquí a Andrés.

Martínez Lorca, que es un helenista, y los helenistas, aunque en este caso además sean historiadores de la filosofía, no suelen ser ignorantes, al revés. Precisamente el helenismo se distingue, el helenismo como actividad científica o disciplina científica, se suele distinguir por la conciencia de la interacción entre campos muy dispares, entre literatura, arte, ciencia, política, filosofía. Y desde este punto de vista sería muy interesante aquí hablar un tema que es importante en Hegel, porque él siempre se presenta, él siempre se hace su pedigrí como culminación y recogida de la herencia griega. Y precisamente este es un punto un poco vidrioso en la filosofía de Hegel. Yo sospecho que esto es más pedigrí que pedigrí. Es verdad. Pero bueno, como aquí tenemos a Andrés Martínez Lorca, que además de...

Haber estudiado los diversos campos de la filosofía griega y un poquito también de la medieval, pues también se ha preocupado del idealismo alemán. Yo querría comenzar una pequeña conversación preguntándole a ver qué piensas tú de la interpretación que da Hegel de Platón, en concreto porque aquí en el texto de Historia de la filosofía 4 de la UNED vienen dos largos pasajes de Hegel sobre Platón. Uno sobre filosofía de la naturaleza y especulativa y otro sobre filosofía política, que es un texto precioso. Sí, te gusta. ¿A ti te parece que esta visión tan brillante que da Hegel de Platón es una visión históricamente correcta o está un poco torcida por sus intereses especulativos? Yo creo que Platón en boca de Hegel sale favorecido porque no en vano, la simpatía de fondo.

corren a favor de Platón de una manera clara. Por ejemplo, si comparamos la interpretación que da muy cegada y el estilo que es bastante despectivo de Hegel respecto a Epicuro, con respecto a Platón, pues digamos que ya el punto de partida es de una simpatía de fondo. En cuanto a la interpretación son dos textos y dos esferas del ámbito filosófico muy distintas. Una, que sin duda alguna le interesó a Hegel durante cierto tiempo y que tú conoces mucho mejor que yo, que es el de la filosofía de la naturaleza, y otra que es la que suele conocer más el lector profano de Hegel, que es la política, el Estado, es decir, la relación de la filosofía con los problemas políticos sociales. Entonces, respecto al primer problema, es decir, al de la filosofía de la naturaleza,

La filosofía de la naturaleza da la impresión de que Hegel quiere legitimar su propia filosofía de la naturaleza basándose en un texto ejemplar, y digamos hegeliano avant la lettre, que es el timeo. Están todos los elementos casi hegelianos, un idealismo de fondo, un peso

profundo de la religión, de la teología, una proximidad hacia la visión matemática, de la ciencia, etc. Entonces, la interpretación de Hegel está llena de una profunda simpatía, y quizás el término fuera... el mejor para describirlo es decir que los dos sienten lo mismo a la hora de enfocar la naturaleza. En cuanto a si esa interpretación desde el punto de vista de la historiografía filosófica es atinada...

o no, yo ya ahí discrepo. En primer lugar, hay que remontarse así, el desarrollo de la física, el desarrollo de la filosofía de la naturaleza, en esos términos, de lo que se llamaba clásicamente la fisiología, el estudio de la física, es correcto para una visión moderna. Qué duda cabe que toda esta visión queda casi decapitada, el timeo y la física, sobre todo de Aristóteles con Galileo y con la ciencia moderna. Digo casi porque hay desarrollo evidentemente que ni pretendió Galileo, ni era posible, y probablemente fueran, no lo sé con precisión, en los que Hegel se entretuvo más. Entonces, pretender, a lo cual se ponía Aristóteles, matematizar la filosofía, o pretender teologizar la filosofía de la naturaleza, que es lo que en el fondo hace Platón, pues es una pretensión que desde una perspectiva...

de la ciencia moderna, una pretensión que está condenada al fracaso. Claro, que en realidad Hegel cuando practica la matematización de las ciencias es una matematización que no es la newtoniana, porque conoce las matemáticas, conoce todo el cálculo diferencial, todos los problemas, pero él en realidad nunca ha entrado a fondo en la concepción matemática moderna y ha mantenido frente a ella una concepción más bien ontológica de las matemáticas. En esto él se acerca... Claro, pero yo creo que también Platón estaba más próximo, tenía una mayor curiosidad matemática que Hegel, probablemente por la proximidad de los pitagóricos, creo yo. Entonces, en cuanto al otro problema, es decir, el de la política, me parece que ahí lo que tú decías antes me parece muy acertado. ¿He dicho algo? Hegel... A ver, a ver, a ver, a ver. Yo no me he dado cuenta.

Entre otras, pues si ese pedigrí era más ficticio que real. Ah, sí. Hay un rechazo en esos textos, un rechazo muy fuerte, y hasta una cierta repugnancia a asumir con simpatía el periodo histórico de Platón y el mundo clásico. Por ejemplo, en la comparación que hace entre Marco Aurelio y Federico II, pues él dice, es que claro, no se pueden comparar, aunque uno escribiera alguna obra, Federico II era un hombre, un filósofo real, mientras que el otro es que escribía algo de filosofía porque fue a universalizar precisamente lo que tiene la filosofía de un proyecto político en términos generales. Entonces, ahí, por un lado, conectan perfectamente la pretensión de ambos, la pretensión ilustrada en Hegel y la pretensión de raíz sofista en Platón, de... No...

disociar filosofía de política que en el fondo es la revolución que hicieron los sofistas en cuyo carro se subió Sócrates y que culmina sobre todo con Aristóteles yo creo que en el helenismo es donde verdaderamente hay o una vuelta a los presocráticos parcial o un ponerse de espaldas a lo que Hegel insistió en la doble vertiente de Estado-sociedad aquí seguramente sale también un tema que en Hegel es muy importante yo me estoy dando cuenta últimamente de lo importante que es para Hegel y es el tema del romanticismo porque él es un individuo que está situado entre la ilustración y el romanticismo coincide con los dos y se opone a los dos cuando tú dices que se opone a Epicuro y ahora por ejemplo la crítica a Marco Aurelio yo creo que él tiene un poco presente aquí en el fondo tal vez el tema del romanticismo es decir, que un rey haga

una filosofía para sí, para sí mismo, pero luego en la realidad sea un emperador romano cualquiera y no sea un rey filósofo como Federico II. Entonces tengo una reconciliación puramente interior. Y Epicuro, que es un filósofo sin teleología, un filósofo de la conducta individual, pero que no puede tener una eficiencia social y política tal como lo ve Hegel, porque luego el caso de Epicuro, que tú conoces bien, seguramente es un poco más complejo. Aquí seguramente Hegel está aplicando un cliché contemporáneo para explicar. Sí, yo creo que ahí precisamente Hegel es realmente griego en el fondo, clásico, más que griego diríamos. Es decir, que él confía del mismo modo que Platón y sobre todo Aristóteles. Confía en la polis, cosa en la cual ya no...

cree Epicuro, Hegel cree en la virtualidad del sistema democrático de su época, es decir, tiene fe en la burguesía de su época, tiene confianza, entonces probablemente las épocas coincidan, aunque yo subrayaría el pesimismo de Platón, Platón, no sé si Hegel al final, como el Platón viejo, era pesimista respecto a las posibilidades de mejora de la raza humana. Entonces fue también bastante platónico hasta el final. Pero en Aristóteles se ve claro, más claro todavía que en Platón, que confía en las posibilidades del sistema, es decir, que tiene confianza en que la vida pública realmente sea el marco en que se realice todos los principios filosóficos, en lo cual no cree ya Epicuro que va a la vida privada y en el fondo desconfía de la vida pública. Y del sistema de su época.

Y un tema interesante es que precisamente Hegel, hasta 1803-1804, o sea, hasta los 32-33 años, cuando estaba dando sus primeras clases, cuando llevaba un par de años dando clases, ha creído todavía que se podía interpretar el Estado moderno sobre la folie, sobre la base, sobre el trasfondo de la polis griega, con una correspondencia modernizada. Solo a partir de 1804 aproximadamente es cuando él se ha dado cuenta de que el Estado moderno presentaba un desgarramiento que hacía imposible tratar de aplicarle nada de los griegos. Los griegos serían entonces algo así como en el desarrollo del espíritu una fase previa, pero que realmente no podía dar soluciones, caminos al Estado moderno. Entonces se ha quedado en una especie de, vamos a decir, de pequeño acorde previo, de pequeña prehistoria de algo que realmente solo en el Estado moderno va a tener realidad propia. Yo no sé si en este texto de Platón...

en este texto político sobre Platón, yo creo que ya se ve esto, ¿no? Sí, y me parece correcto eso que pensaba Hegel. Una cierta superioridad histórica, ¿no? Sí, porque es que además es un sueño de la razón el pretender volver a épocas anteriores. En el fondo, el problema más grave de todo el mundo clásico, que es el de la esclavitud, es un problema en el cual desaparece en el mundo moderno. Bueno, y también me parece que es un poco de volver al pasado, volver a Hegel. Hegel también es historia para nosotros, lo que pasa es que es una historia más reciente. Con esta conversación de José María Ripalda con Andrés Martínez Lorca finalizamos nuestro programa. Hoy hemos hablado de... De Hegel, de la filosofía real de Hegel.

Hasta el próximo miércoles, buenas noches